

FILIPENSES

Mensaje nueve

Tomar a Cristo como nuestra meta

(3)

**Ser conformados a la muerte de Cristo
y llegar a la superresurrección**

Lectura bíblica: Fil. 3:10-11

- I. En Filipenses 3:10 Pablo dijo: “Configurándome a Su muerte”; esta expresión indica que él deseaba tomar la muerte de Cristo como el molde de su vida:**
- A. Obtener la excelencia del conocimiento de Cristo, estimar todas las cosas como pérdida, ganar a Cristo, ser hallados en El, conocerle, conocer el poder de Su resurrección, conocer la comunión en Sus padecimientos, todo esto redundaba en una sola cosa: ser configurados a la muerte de Cristo—vs. 7-10.
 - B. Ser configurados a la muerte de Cristo es la base de la experiencia que tenemos de Cristo—1:20-21a; 3:9-10.
 - C. El molde de la muerte de Cristo se refiere al hecho de que El hizo morir continuamente Su vida natural y humana, a fin de vivir por la vida de Dios—Jn. 6:57a:
 - 1. Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, El llevó una vida crucificada; al llevar una vida crucificada, El estaba vivo para Dios y le vivía.
 - 2. El siempre dio muerte a Su vida humana para que la vida divina que estaba en El pudiera fluir de Su interior—10:10b-11, 17.
 - 3. Mientras vivía, El también moría: moría a la vieja creación, a fin de llevar una vida en la nueva creación; esto es lo que significa la expresión “Su muerte”, mencionada en Filipenses 3:10.
 - D. La muerte de Cristo es un molde al cual somos conformados; esto es muy similar a la masa puesta en un molde, la cual toma la forma de éste:
 - 1. Dios nos ha puesto en el molde de la muerte de Cristo, y día a día Dios está moldeándonos a fin de conformarnos a dicha muerte—Ro. 6:3-4.
 - 2. Nuestra vida debe ser conformada a tal molde, esto es, el molde de morir a nuestra vida humana para vivir la vida divina—Gá. 2:20; 2 Co. 4:10-11.

Mensaje nueve (continuación)

3. Si hacemos morir nuestra vida natural, nos daremos cuenta de que hay otra vida en nosotros, a saber, la vida divina; dicha vida será liberada, y entonces seremos conformados a la muerte de Cristo en nuestra experiencia—Jn. 10:10b; 1 Jn. 5:11-12.
 4. En el molde de la muerte de Cristo, el hombre natural muere, el viejo hombre es crucificado y el yo es anulado—2 Co. 4:16; Ro. 6:6; Mt. 16:24.
 5. Si permitimos que las circunstancias nos presionen y nos conformen a dicho molde, nuestra vida diaria será moldeada en la misma forma de la muerte de Cristo—Ro. 8:28-29.
 6. Somos configurados al molde de la muerte de Cristo por el poder de la resurrección de Cristo—Fil. 3:10; Jn. 11:25; Ef. 1:19-20; Cnt. 2:8-13.
- E. A medida que somos conformados a la muerte de Cristo, experimentamos Su muerte que todo lo logró:
1. Al ser conformados a Su muerte, experimentamos a Cristo en Su muerte, lo cual hace que la vida sea liberada, impartida y multiplicada—Jn. 12:24-26; 2 Co. 4:12.
 2. La única forma de glorificar a Dios es ser conformados a la muerte de Cristo; cuanto más somos conformados a Su muerte, más glorificamos al Padre—Jn. 12:28; 13:31.
 3. Cuando experimentamos la muerte de Cristo y somos conformados a Su muerte, nos convertimos en un imán que atrae a otros hacia Cristo—12:32.
 4. Cuanto más morimos con Cristo, más salvamos nuestra alma—v. 25.
 5. Si estamos dispuestos a ser conformados a la muerte de Cristo, venceremos el mundo y derrotaremos a Satanás—v. 31; He. 2:14.

II. El resultado de ser conformados a la muerte de Cristo es que podemos alcanzar, o llegar, a la super-resurrección—Fil. 3:11:

FILIPENSES

Mensaje nueve (continuación)

- A. La superresurrección es la resurrección sobresaliente, la porción extra de la resurrección, la cual será un premio para los santos que vencen—Ap. 20:4, 6:
 - 1. Todos los creyentes que hayan muerto en Cristo participarán en la resurrección de los muertos cuando el Señor regrese—1 Ts. 4:16; 1 Co. 15:52.
 - 2. Los vencedores disfrutarán una porción extra, una porción sobresaliente, de esa resurrección, una resurrección en la cual ellos recibirán la recompensa del reino; esto es lo que procuraba obtener el apóstol Pablo—He. 11:35, 26.
 - 3. La superresurrección debe ser la meta y el destino de nuestra vida cristiana—Fil. 3:11-15a.
- B. Llegar a la superresurrección significa que nuestro ser entero es resucitado gradual y continuamente—1 Ts. 5:23:
 - 1. Dios primero resucita nuestro espíritu, el cual estaba en una condición de muerte; luego, prosigue a resucitar nuestra alma y nuestro cuerpo mortal, hasta que todo nuestro ser —espíritu, alma y cuerpo— es completamente resucitado y liberado de nuestro viejo ser por medio de la vida de Dios y con ella—Ef. 2:5-6; Ro. 8:6, 11.
 - 2. Si somos conformados a la muerte de Cristo, cada parte de nuestro ser será gradualmente resucitada; por eso, la vida cristiana es un proceso de resurrección.
- C. La superresurrección es una resurrección que nos saca de la vieja creación y nos introduce en la nueva creación—Gá. 6:15; 2 Co. 5:17:
 - 1. Estar en la superresurrección significa abandonar todo lo de la vieja creación y ser introducidos en Dios.
 - 2. En la superresurrección no existe el elemento de la vieja creación; por el contrario, todo está lleno del elemento divino—Ap. 21:5a.
- D. Para Pablo el vivir era Cristo, quien es la superresurrección—Fil. 1:21a; 3:11:

Mensaje nueve (continuación)

1. La superresurrección es en realidad la querida, preciosa y excelente persona de Cristo, quien a través de la crucifixión y la resurrección, salió de la vieja creación y entró en Dios—Jn. 14:3, 20; He. 6:19-20.
 2. El Cristo a quien debemos vivir es la superresurrección misma—Fil. 1:21a; 3:11; Jn. 11:25.
- E. Necesitamos ser configurados a la muerte de Cristo para que, en alguna manera, podamos llegar a la superresurrección de entre los muertos; éste es el único camino por medio del cual el Señor podrá avanzar en Su recobro, edificar Su iglesia y preparar la novia, y es el único camino que traerá al Señor de regreso—Fil. 3:10-11; Mt. 16:18; Ap. 19:7-9a; 22:14, 20.